

Escuela Municipal de Música y Danza S.S. Reyes



Jean Piaget y sus cosas

Antonio Plaza, director de la escuela

Siempre me ha encantado el aspecto de abuelito entrañable y despistado que presenta en las fotos de su última época Jean Piaget (1896-1980), con sus gafitas redondas y su boina. Pero no nos dejemos engañar: debajo de dicha prenda se escondía una de las mentes más brillantes de todo el siglo XX.

Bueno, ¿Y quién era y a qué se dedicaba este buen señor?, se preguntarán ustedes. Pues Jean Piaget fue un psicólogo suizo (además de biólogo), padre, entre otras cosas, de la psicología evolutiva y la teoría del desarrollo cognitivo, y una de las personas que me dejó en estado de reflexión permanente desde que estudiaba pedagogía musical, hace ya muchos años, hasta el día de hoy con la siguiente cuestión propia de su cosecha: ¿Qué diferencia hay entre asimilar un conocimiento e integrarlo?

La respuesta académica es más o menos sencilla: asimilar un conocimiento es comprender la información nueva y añadirla a lo que ya sabes, mientras que integrar es el paso donde ese conocimiento se vuelve parte natural de uno/a; es decir, lo aplicamos de forma fluida y casi inconsciente.

Llémoslo al terreno musical: entre saber lo que son los acordes desde un punto de vista conceptual, es decir, desde la teoría, a ser capaz de escribir una pieza para piano utilizando una progresión con estos acordes, hay una distancia abismal. Un salto cualitativo importante.

Creo yo que lo más interesante de todo esto es que esta idea de enfrentar estos dos conceptos, asimilación e integración, es extrapolable prácticamente a cualquier aspecto importante de la vida. Pensemos en una pérdida, da igual el tipo que sea: ¿Cuándo termina el proceso de asimilación de dicha pérdida para convertirse en algo completamente integrado y seguir con nuestras vidas?

Feliz verano.



Más allá del pentagrama: El Ranat y el desafío de lo "universal"?



Adrián Sánchez, profesor de saxofón de la escuela

En nuestra escuela, estamos acostumbrados al rigor del pentagrama, a la silla de orquesta y al diapasón que marca el camino. Sin embargo, el Ranat, el xilófono tradicional tailandés, nos invita a cuestionar lo que creemos «universal» en la música para convertirnos en músicos más completos y reflexivos.

La riqueza en la simplicidad

A menudo pensamos que la complejidad musical reside solo en la acumulación de notas, pero el Ranat nos demuestra que existe otra forma de maestría. Se rige por el sistema Jed Siang Tao (เจ็ดเสียงเท่า), donde la octava no se divide en doce semitonos, sino en siete notas equidistantes. Pese a esta aparente simplicidad estructural, su gran variedad de técnicas permite crear una música igual de bella, compleja y auténtica.

Música desde el corazón

¿Imaginas un concierto sin partituras? En la música tailandesa, el papel desaparece para dar paso a la escucha activa. El conocimiento se transmite de maestro a alumno de forma oral, desarrollando una capacidad de retención y una «narrativa interior» que a veces olvidamos en la formación reglada.

Prueba de fuego grupal

Lo fascinante de la música tailandesa es el amplio margen de improvisación que permite a cada músico, planteando un desafío técnico: ¿cómo sonar bien si cada uno toca a su manera? En muchas agrupaciones, el Ranat actúa como el líder que une. El ranatista improvisa y el resto de los instrumentos le siguen con sus propias variaciones. Esta dinámica es la prueba definitiva de cuán conectados están los músicos en la banda. Es una experiencia de autoconexión y el resultado aquí es una narrativa sonora orgánica.

Jethro Tull

Juan Sánchez, alumno de contrabajo

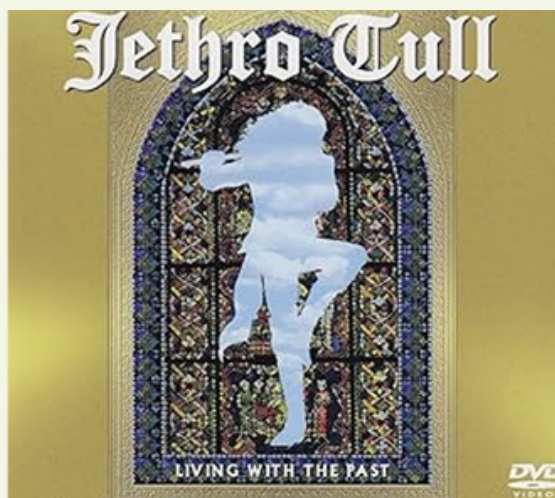
Jethro Tull fue una de las bandas más originales y difíciles de clasificar de la historia del rock. Surgida en Inglaterra a finales de los años sesenta, destacó por algo absolutamente inusual en el panorama del rock: su instrumento principal no era la guitarra eléctrica, sino la flauta travesera. Ese rasgo, unido a una mezcla constante de rock progresivo, folk, blues y música clásica, convirtió al grupo en una referencia única dentro de la música contemporánea.

El gran responsable de esa personalidad fue su líder y fundador, Ian Anderson, cantante, compositor y flautista. Anderson formó la banda en 1967, en plena explosión del rock británico, cuando grupos como The Beatles, The Rolling Stones, Led Zeppelin o Pink Floyd estaban revolucionando la música popular. En aquellos años también surgían grupos de rock progresivo como Yes, Genesis o King Crimson, con los que Jethro Tull compartiría cierta ambición artística, aunque siempre manteniendo un estilo muy propio.

El nombre del grupo procede, curiosamente, de un agricultor e inventor inglés del siglo XVIII llamado Jethro Tull. En sus primeros tiempos tocaban principalmente blues rock, influenciados por la escena británica de la época. Sin embargo, Ian Anderson empezó pronto a incorporar la flauta, instrumento poco habitual en el rock. Como él mismo no se consideraba un gran guitarrista, decidió desarrollar una personalidad musical distinta. El resultado fue revolucionario: la flauta dejó de ser un instrumento secundario y pasó a ocupar el papel protagonista, dialogando con guitarras eléctricas, órganos y baterías potentes.

La imagen escénica de Ian Anderson se volvió legendaria. Durante los conciertos solía tocar la flauta apoyado sobre una sola pierna, adoptando una postura parecida a una grulla o un flamenco. Esa figura se convirtió en una de las imágenes más reconocibles de la historia del rock. Además, Anderson actuaba casi como un personaje teatral: gesticulaba, corría por el escenario y combinaba humor, dramatismo y virtuosismo musical.

La etapa clásica de Jethro Tull se desarrolló entre finales de los años sesenta y mediados de los setenta. En discos como *Aqualung* (1971) o *Thick as a Brick* (1972), la banda alcanzó un enorme éxito internacional. Su música se caracterizaba por composiciones largas y complejas, letras irónicas e influencias muy variadas. Podían pasar de un riff duro de rock a una melodía inspirada en música medieval o folk británico. También incorporaban estructuras tomadas de la música clásica europea y del



barroco, inspirándose en compositores como Johann Sebastian Bach. En algunos momentos incluso interpretaban fragmentos y arreglos cercanos al repertorio clásico, mezclándolos con guitarras eléctricas y ritmos de rock.

Esa capacidad para fusionar estilos fue una de sus grandes señas de identidad. Jethro Tull combinó blues, hard rock, folk celta, música acústica, jazz y rock progresivo con una naturalidad sorprendente. Algunos discos tienen un sonido más cercano al folk rural inglés; otros son más eléctricos y experimentales. Precisamente esa variedad hizo que la banda nunca pudiera encasillarse fácilmente.

Durante los años ochenta el grupo evolucionó hacia sonidos más modernos y electrónicos, adaptándose parcialmente a las nuevas tendencias del rock de la época. Aunque muchos seguidores consideran irreplicable la etapa clásica, Jethro Tull continuó grabando y actuando durante décadas. Ian Anderson siguió siendo el alma del proyecto, manteniendo vivo el repertorio histórico y publicando nuevos trabajos. Con el paso del tiempo, Jethro Tull ha quedado como una de las bandas más singulares del rock. Su mezcla de virtuosismo, teatralidad y experimentación abrió caminos nuevos dentro de la música popular. Y, sobre todo, demostró algo muy poco habitual: que una flauta travesera podía convertirse en el símbolo principal de una gran banda de rock.

En la actualidad siguen grabando discos y haciendo giras por todo el mundo; el 16 de febrero actuaron en Madrid, en el Teatro Lope de Vega.

La voz de Viena...

Ibán Naval, alumno de guitarra



“Hoy es 1 de octubre de 1924, soy Federico Wolff, y esto es La Voz de Viena. En este día en que la radio llega por primera vez a cada uno de sus hogares, mis primeras palabras en esta transmisión inaugural, que marcarán la historia, no solo sellan el inicio de una nueva era para la comunicación, sino que son también un homenaje a aquellos que, antes que nosotros, comprendieron el poder de las palabras, de la música, y que a partir de ahora podrán sonar a través de las ondas de esta radio en sus casas.

No soy un locutor al azar, puesto que pertenezco a una saga de voces que han narrado noticias e historias desde hace tiempo. Festejo con orgullo esa primera voz de mi familia, contándoles ahora su relato: el del vendedor de periódicos vienés Johann Bauer, mi bisabuelo. De cuna pobre, huérfano de madre y con un padre quebrado por las batallas del Ródano contra Napoleón.

Hace cien años, el día 7 de mayo de 1824, después de que Beethoven estrenara su Novena Sinfonía, Viena estaba en un murmullo, ansiosa de conocer cada detalle de lo ocurrido la noche anterior en el Teatro de la Corte Imperial.

La noticia había corrido como la pólvora y, como cada mañana, el joven de quince años llegaba a la estatua ecuestre de José II, dispuesto a vender su pila de periódicos. La gente se arremolinó en torno a él, pedían los diarios que portaba; de repente, sintió tal tirón por la espalda que le arrancó hasta la última hoja que portaba bajo el brazo. Al volverse, vio el carruaje del barón Von Eberstaff gritando: «¡A ellos se lo cuentas!», lanzándole una bolsa con monedas.

Sin periódicos y con la multitud enfadada, mi bisabuelo de un salto subió al pedestal de la estatua y comenzó a contar el suceso. El relato sobre Beethoven fue tan poderoso como la propia sinfonía. Narró cómo, sordo y ajeno al mundo que lo rodeaba, había dirigido su obra maestra sin escuchar una sola nota. Al final, los aplausos atronaron en el teatro, pero él, en su silencio, no podía oírlos. Un músico tuvo que tocarle el hombro para mostrarle al público, que, de pie, lo aclamaba.

Las personas de aquella plaza, maravilladas por las palabras del muchacho, empezaron a dejar monedas en su mano mientras él continuaba adornando y embelleciendo el suceso. Al terminar, descubrió que con las palabras podía hacer más que vendiendo un periódico: podía unir a la gente en un sentimiento común, en una experiencia compartida.

Hoy, un siglo después, con esta radio recién nacida, siento que mis palabras se suman a ese mismo legado. Lo que Johann hizo en aquella plaza, yo lo hago ahora a través de estas ondas. Como él, quiero que sepan que no solo traeré noticias; traeré relatos, momentos, y trataré de encender en ustedes la misma chispa que él encendió en su público. Hoy, en su memoria, este micrófono y mis palabras son un homenaje a esa tradición que comienza con Beethoven, sigue con un joven en una plaza y llega ahora a ustedes, en esta transmisión inaugural de Radio Wien”.

80 años de muuuucho éxito

La canción infantil que se compuso como un foxtrot por un comisario de la Policía Nacional



Eva María González, alumna de trompa

Rondaba el año 1945 cuando, viajando en tren por Galicia, Jacobo Morcillo vio vacas pastando y se puso a escribir los primeros versos del superéxito que todos hemos cantado de pequeños y de mayores. Una vez terminada la letra, se la envió a Fernando García Morcillo, quien (pese a la coincidencia de apellido) no tenía ninguna relación familiar con Jacobo.

Jacobo no se ganaba la vida como músico. De hecho, antes de la Guerra Civil, había aprobado las oposiciones al Cuerpo de Vigilancia, aunque no pudo tomar su plaza hasta años más tarde debido a la situación política tan complicada que había en España.

Si antes hemos dicho que Jacobo no se ganaba la vida como músico, hay que añadir que sí se salvó la vida dos veces por su buen carácter: se libró en dos ocasiones de ser fusilado (una de ellas ya en el paredón, por ser compañero de billar de uno de sus verdugos, y otra por hacerse amigo de su carcelero).

Pero, si haber sacado una oposición y ser policía nacional no fuera suficiente, esta mente brillante compuso la letra de esta canción y muchas más letras de canciones que se convirtieron en superéxitos de la época, además de eslóganes publicitarios como, entre otros, el famoso «A mí plin, yo duermo en Pikolin».

Y, por si fuera poco, también fue representante de cantantes (incluyendo a Julio Iglesias) e incluso creó el Departamento de Piratería Musical, todo mientras era comisario de la Comisaría del Retiro. De hecho, recibió un disco de oro de la Sociedad de Autores como felicitación a sus funcionarios por el trabajo realizado en este campo (la piratería musical).

Esta canción arrasó en las pistas de baile de la Gran Vía de Madrid interpretada por las voces de las Hermanas Russell, en muchas otras salas de España, en Hispanoamérica en sus otras muchas versiones, en Gibraltar en su versión traducida al inglés e incluso en Francia.

¿Cuándo se convirtió este tema en canción infantil? Muy pronto, en esa misma década. Y en el siglo XXI se ha seguido cantando y versionando (por ejemplo, por Cantajuego).

La canción es... «Mi vaca lechera», ya saben...

**«Tengo una vaca lechera.
No es una vaca cualquiera.
Me da leche merengada.
«¡Ay, qué vaca tan salada!...»**

30 años de las Seguidillas de San Sebastián de los Reyes, un tesoro que cumple tres décadas

Alejandra Godoy, profesora de danza de la escuela



Hace treinta años, la universidad popular José Hierro de San Sebastián de los Reyes emprendió una misión que, de algún modo, cambiaría el patrimonio cultural de nuestra localidad. Por aquel entonces, había un taller de danza en el municipio que respondía al nombre de danza regional. Yo fui contratada para dar vida práctica a ese proyecto dentro del centro de estudios tradicionales, sin saber que estaba a punto de participar en el nacimiento de algo que se proyectaría en el tiempo.

Un trabajo de campo, puerta a puerta

Mientras gran parte de nuestra tradición popular corría el riesgo de perderse en el olvido, un equipo liderado por Isauro Manzano se propuso lo imposible: rescatar lo que el tiempo se estaba llevando. Con paciencia y respeto, llamaron de puerta en puerta a las casas de nuestros mayores a ver que se encontraba.

Fueron meses de escucha atenta, recopilando coplillas, en muchos casos fragmentadas, y que habían ido pasando de abuelos a nietos como testimonio de otra época. A partir de esos retazos de memoria oral y con el apoyo del cancionero popular, Isauro y su equipo lograron lo que parecía imposible: concebir una melodía propia, auténtica y, sobre todo, nuestra.

De la melodía al movimiento

Si la música era el alma de este hallazgo, la danza debía ser su cuerpo. Mi labor consistió en dar forma a ese sonido; creé y estructuré los pasos de cada copla, buscando que el movimiento honrara la raíz del mensaje.

Así nacieron las Seguidillas de San Sebastián de los Reyes, una pieza única que se convirtió en la joya de nuestra tradición. Este gran esfuerzo no quedó olvidado en un cajón. El trabajo de tesón del Centro de Estudios Tradicionales fue recogido en el CD Madrid Tradicional - Antología Vol. 6. En él, la voz de Isauro Manzano inmortaliza nuestras seguidillas junto a otras recopilaciones de la zona, dejando un registro sonoro histórico.

Un estreno para el recuerdo

Todavía recuerdo el estreno en el Auditorio Adolfo Marsillac. Fue una primicia absoluta: la voz en directo de Isauro y la coreografía interpretada por mi alumnado de aquel entonces. En el escenario, no solo bailábamos pasos regionales; estábamos entregando al pueblo su propia herencia.

Hoy, tres décadas después, miro hacia atrás con un orgullo, siendo consciente de que las Seguidillas son un patrimonio que pertenece a cada vecino de San Sebastián de los Reyes. Son un tesoro que perdurará por siempre, el recordatorio vivo de que nuestra identidad es una herencia que debemos seguir manteniendo viva a través del baile y la música.

Adivina el instrumento si eres capaz.

Inspirado, documentado y redactado por E. Chote, alumna de la escuela

🎵 ¡Adivina el instrumento!

¡Sopla, sopla, si te atreves! 😎

- **1** Mis antepasados eran un poco salvajes: hace miles de años me hacían con cuernos de animales o conchas marinas. ¡Literalmente, sonaba la naturaleza! 🌊🐾
- **2** Formo parte de la familia de los metales, pero no siempre fui de metal. Hubo un tiempo en que me fabricaban de madera o hueso (¡medio escalofriante, pero cierto!). 🦋
- **3** Mi sonido puede ser tan brillante que despierta hasta al director de orquesta dormido. ✨
- **4** En una orquesta, aparezco cuando la cosa se pone épica o heroica, aunque también puedo sonar suave y romántica si me lo propongo. 💕
- **5** No tengo caña ni lengüeta, solo unos labios bien entrenados que vibran en mi boquilla metálica. 🎷
- **6** Tengo tres pistones mágicos, y con ellos puedo tocar notas agudas, graves y todo lo que se te ocurra. 🎵
- **7** Cuando llegó el jazz, me robé el espectáculo. Nadie podía resistirse a mi brillo ni a mi ritmo.
- **8** Mi embajador más famoso fue Louis Armstrong, un genio con una sonrisa enorme y un sonido inconfundible. 😊
- **9** También me hicieron brillar Miles Davis y Arturo Sandoval, demostrando que puedo ser tan expresiva como la voz humana. 🎵❤️
- **10** Si alguna vez escuchaste un "Tata...ta...taaa" en un desfile, en una película de reyes o en el himno del cole...

Sí, soy yo: la trompeta.

Y rematamos con un chiste malo, malo, malo:

- ¿Sabes cuál es el mejor regalo para el Día del Padre?
- No, ¿Cual?
- La trompeta
- ¿Por qué?
- Porque es "parapa parapa"...

¡Redoble de labios, por favor! 🎷✨





Algunas actividades realizadas durante el segundo y tercer trimestre:

- Representación de la obra "Prom" en el Pequeño Teatro Adolfo Marsillach (TAM) por parte del alumnado de Teatro Musical
- Participación del Coro infantil en la Opera "La Boheme". TAM
- Conciertos en el Centro de Mayores Gloria Fuertes, a cargo de distintas agrupaciones de la escuela
- Primer Encuentro de Coros Góspel, Curso 2025-26
- Actividades de calle a cargo de la Big Band y la Orquesta
- Festivales de fin de Curso, Danza, Música y Teatro Musical en el TAM
- Graduación del alumnado de 4º del Ciclo Inicial

Secretaría nos recuerda:

- Desde el jueves, día 4 de junio, exposición de las listas de personas admitidas y lista de espera, curso 2026-27
- Del 08 al 24 de junio, matriculación exclusiva para las personas seleccionadas por sorteo, curso 2026-27
- Del 29 de junio al 9 de julio (en julio el horario será de 09:00 a 14:00 horas, las personas no empadronadas que se les hubiese pasado el plazo de admisión podrán inscribirse en las listas de espera o matricularse en las actividades que hubiera plazas vacantes, siempre por riguroso orden de llegada
- Solicitud de prueba de nivel a partir del 9 de septiembre

Importante:

- El inicio del próximo curso 2026-27 será el próximo 16 de septiembre
- Quedan plazas disponibles para el próximo curso en las siguientes asignaturas: 1º de Danza Clásica 8/9 años, 1º de Danza Contemporánea 10/13 años, 1º de Formación Musical 8/9 años, Música y Movimiento 3, 5 y 6 años

AYUNTAMIENTO DE SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA Y DANZA

P.º Guadalajara, 9

San Sebastián de los Reyes 28702

Tel.: 91 651 97 47

www.ssreyes.org

emmdsansebastiandelosreyes@musicacreativa.com

educacion@ssreyes.org



#emmdsansebastiandelosreyes